

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de
Santiago de Burgos

HITO



Burgos,
Abril 2003
Año VII
Núm. 26



PUERTA OCCIDENTAL O DE SANTA MARÍA. CATEDRAL DE BURGOS.



Director: JOSÉ CUENDE PLAZA
 Subdirector: GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO
 Colaborador: DARIÓ IZQUIERDO RUBIO
 Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago
 Dirección y Administración: Apartado de Correos, 331

Domicilio social: C/. Santander, 13 - 2.º - 09004 Burgos
 Tel. 947 26 83 86
 Fax 947 26 83 86
 Imprime: Imprenta Santos
 Pol. Ind. Villalonquéjar
 C/ López Bravo, naves CAM n.º 5
 Depósito Legal: BU-469-96

Riquezas de la Catedral

RECESIÓN EFECTUADA POR JESÚS AGUIRRE

PUERTA DE SANTA MARÍA - PUERTA REAL O DEL PERDÓN

Es la fachada principal, occidental, la más monumental y principal del templo, en la que aparecen las dos torres con sus elegantes agujas caladas, obra del siglo XV del arquitecto de probable origen alemán, Juan de Colonia, que contó con el patrocinio del obispo Alonso de Cartagena. Las citadas agujas culminan en un pequeño balcón en el que figuran los escudos del obispo Luis de Acuña.

La fachada se abre, en la parte inferior, con la triple portada que se corresponde con las tres naves de la Basílica. Cada una de las puertas, según un grabado aparecido en una obra del Padre Flórez, en 1771, contenía arquivoltas, tímpanos y decoración gótica en la que se recogían temas marianos, relacionados con la Virgen. Pero las portadas originales fueron desapareciendo por el deterioro de la piedra, debiendo ser sustituidos los tímpanos de los laterales (donde se representa la Inmaculada y la Asunción) a fines del s. XVII, por el escultor Juan de Pobes. A fines del s. XVIII se reformó la puerta central, dándole una imagen clasicista, rompedora con el conjunto gótico superior. Sobre la triple portada, en la parte central, sobresale un precioso rosetón en cuyo centro destaca la estrella de David, rodeada de doce óculos cuatrilobulados. Más arriba se halla la llamada galería de los reyes, en la que aparecen esculpidos diversos personajes, según unos asociados a la monarquía castellanoleonesa y según otros, al linaje de la Virgen.

Corona la parte central un antepecho en el que aparece la representación de la Virgen con el Niño, junto con dos ángeles, y la leyenda "Pulcra es et decora" (bella eres y hermosa), en alusión a María.

CAPILLA DE SAN ENRIQUE

Se sitúa entre el brazo sur del crucero y el comienzo de la girola. Surgió a finales del siglo XVII al unirse las antiguas capillas dedicadas a Santo Tomás de Canterbury y de la Magdalena, por un proyecto clasicista debido al mecenazgo del arzobispo D. Enrique Peralta y Cárdenas en el año 1670 encargado a Juan de la Sierra y Bernabé

de Hazas. La capilla aparece cubierta con dos cúpulas: en una de ellas se encuentra una linterna que proporciona luz al espacio donde se coloca el enterramiento del prelado, en efígie orante en bronce bajo arcosolio. En esta rica capilla abunda el mármol, el alabastro, la pizarra y el bronce.

La preside un retablo clasicista en torno al año 1670, con columnas salomónicas en cuya hornacina central se coloca la escultura flamenca del siglo XV, del Ecce Homo. Preside el retablo la imagen del emperador San Enrique.

Otro retablo interesante aparece en un lateral, aunque su estructura también corresponda al siglo XVII, cobija dos esculturas góticas: de San Andrés y de la Magdalena. Enfrente se sitúa un bello órgano.

En el otro lado, tapados actualmente por la sillería, se encuentran varios sepulcros en arcosolio

de finales del XV y principios del XVI, en estilos tardogótico y renacentista.

CAPILLA DE SANTA TECLA

Está ubicada en el lado septentrional del templo. Su espacio actual abarca cuatro antiguas capillas góticas (Santa Práxedes, Santa Victoria, Todos los Santos y Santa Lucía) y la antigua parroquia de Santiago de la Fuente. Su dedicación a Santa Tecla se debe al arzobispo D. Manuel de Samaniego y Jaca, que procedía de Tarragona, en cuya diócesis se tiene a esta santa especial devoción. Fue realizada entre 1731 y 1735 por iniciativa de ese prelado, con un proyecto atribuido por alguno a Alberto Churriguera y por otros a Andrés Collado y/o Francisco Bastegieta, con yeserías de Juan de Arecha. Este notable conjunto barroco está presidido por un espléndido retablo barroco, obra atribuida por unos a los Cortés del Valle y por otros a Luis Valdán y/o Joaquín de Villandiego, que preside la santa titular, mártir romana, a cuyos lados se ubican dos esculturas de Santo Domingo de la Calzada y de San Antón, asociados al Camino de Santiago, que discurre junto a la capilla. Encima hay un tabernáculo con las imágenes del Niño Jesús, de San Ignacio y San Francisco Javier. El conjunto lo preside la escultura de Santiago matamoros, en recuerdo de que en ese lugar estuvo ubicada la antigua iglesia de Santiago de la Fuente, que posteriormente pasó a la iglesia de Santa Águeda, y por ser el prelado natural de la ciudad jacobea de Logroño, en cuya iglesia de Santiago el Real está enterrado.

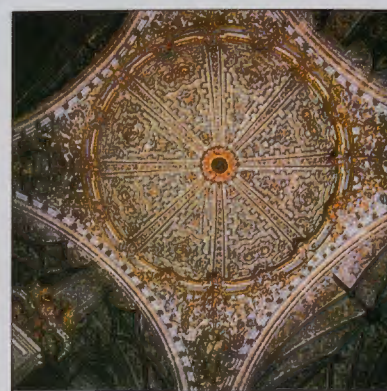
SACRISTÍA

Se encuentra entre la girola y el claustro. Se trata de una obra tardobarroca del año 1761, debida a fray José de San Juan de la Cruz, carmelita descalzo de Logroño. Pasada la antesacristía podemos admirar el recargado conjunto que se cubre con una bóveda elíptica, sobre pechinas, con linterna, decorada con yeserías, entre las que destaca la Coronación de la Virgen.

El mobiliario es de la época, de estilo rococó, destacando la bella cajonería y los tres altares de la cabecera. En el mobiliario aparecen diversos cuadros debidos al taller de Luca Giordano.

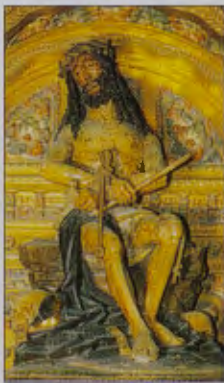
CAPILLA DE LAS RELIQUIAS

Fue construida entre 1761-1763 por Fernando González de Lara, según proyecto de fray José de San Juan de la Cruz. Posee una decoración rococó en las yeserías de la cubierta y en los tres relicarios donde se guardan las reliquias devocionales.



Cúpula de la Capilla de Santa Tecla

"Ecce Homo". Emotiva imagen de fines del s. XV.



"Santa Tecla en la hoguera", en el retablo de la capilla de Santa Tecla



Sacristía de la Catedral



Editorial

Pacomio pronto cayó en la cuenta de que, para su perfección personal, lo ideal era una vida en común, desarrollada en el cenobio (koinós +bios) donde mejor se puede ejercer la caridad: en el roce con los demás; pero quizás no reflexionó en lo negativo del cenobitismo. Los aspectos negativos que pueden surgir es el individualismo, independentismo y liderato adulado. En una comunidad el líder adulado suele ser mediocre y, si no cuenta con el adulador (amplificador del líder), se deshace como figura de barro.

La Federación de Asociaciones Jacobeas, tema inagotable de estudio, es entre otras cosas, masa humana y, por ende, objeto de caridad y de desamores.

Además del símil del cenobio, podíamos añadir el del trío romano: Nerón, Séneca y Petronio para el tema de la adulación y de permanencia en los cargos.

Nerón necesitó, para perderse del todo, un Petronio más que un Séneca.

No recuerdo en qué número de HITO hablamos de la dinámica y del funcionamiento de la Asociación y de ésta involucrada en la Federación.

Son inconcebibles en la Federación muchas cosas:

* Es inconcebible que se empecinen en tratar en pie de igualdad los caminos a Santiago (pese haber sido hollados por muchos peregrinos) y el Camino de Santiago, o, para mayor claridad, francés. Estamos, p.j., pensando concretamente en aquel que frecuentaban los que venían a lo largo de la vertiente atlántica francesa, para diseminarse después cercanos al Camino Francés. Así que nos resulta sin *vis comica* alguna la expresión pareada:

*"Quien va a Santiago y no a San Salvador
sirve al criado y deja al Señor"*

* Es inconcebible que haya en la Federación más cargos y representaciones de localidades muy alejadas del Camino Francés que de éste mismo, y, en consecuencia, no haya voto de calidad, cuando las diferencias cualitativas, por vía de comparación, salta a la vista entre, por ejemplo, Úbeda y Redecilla del Camino, o ésta y Estella.

* Es inconcebible que sea un criterio mercantilista (votos por venta de revistas "Peregrino") el que valorice las asociaciones.

* Es inconcebible que aún no haya ninguna normativa para el tema de hospitaleros y sean muchos siglos los transcurridos desde las primeras manifestaciones cristianas de hospitalidad.

* Es inconcebible que esté "manga por hombro" el asunto de propiedad y gerencias hospitaleras.

* Es inconcebible que el cargo de la sección de Hospitaleros Voluntarios haya sido un puesto de confianza, es decir, "a dedo".

* Es inconcebible que la sede de los reinos cristianos haya pasado al reino moro de Granada, sin Pelayos y sin Alfonsos.

* Es inconcebible la manipulación que se hace de la disponibilidad de los hospitaleros en la reserva.

* Es inconcebible que la Comisión Permanente se haya reunido 3 veces en el 2002 y la Junta Directiva, ninguna.

* Es inconcebible que la Federación se halle enferma y maquinemos herencias y hagamos venir a los albaceas y no a los médicos.

* La Federación puede morir por inanición, pero jamás por éxito por mucho que tome las riendas uno o dos triunviratos reunidos en Bolonia o en Molinaseca.

Portada

El rayo de luz solar que en el equinoccio de primavera ilumina la escena de la Anunciación que hay en un capitel de la iglesia jacobea de San Juan de Ortega está indicando a los peregrinos, además de todas las sugerencias que de inmediato se nos pudieran ocurrir, la presencia de una virtual flecha amarilla, -así lo sugiere el color anaranjado o rojizo de la luz en el Ocaso- que parte del sol y llega a la representación del misterio de Cristo Encarnado.

Por alusiones, el jacobeo interpreta la escena como una invitación para ir al origen, en la dirección de donde viene ese sol, ir a occidente donde encontraremos nuestra meta.

Partir de María para llegar allí donde está lo que buscamos, el origen de la Luz, quien nos trajo materialmente la Luz de la Fe.

La búsqueda de ese algo trascendente que el hombre aspira conocer, llena el alma de ilusión y de esperanza pese a cualquier otra consideración pesimista.

No es el talante del peregrino otro distinto al optimismo, a la alegría del que se sabe que va a cosa mejor, del que resuelve las situaciones con visión optimista, contemplando el lado bueno de las cosas, sabiendo, eso sí, que pueden ser interpretadas malamente; pero que, yendo con la conciencia clara, nada hay que temer. Nunca se apoyará en su condición de peregrino para esperar un trato mejorado, ni se creará importante.

Hay, y ha habido, muchas formas de llegar a Compostela con ánimo penitente. En la antigüedad, los caballeros, los nobles, iban con un séquito más o menos numeroso, y, sin embargo, la imagen que nos queda del peregrino es la del pobre, del que va a pie, acogiéndose a la caridad de los conventos y hospitales del camino. No es difícil pensar que este tipo de peregrinos fuera el más numeroso y que por ellos, por los anónimos, se fijase la idea del jacobeo que ya es clásica.

Parece entonces normal que, equipados con lo esencial para ser peregrino, si, además, pretendemos una mayor identificación con aquellos que, procedentes del centro de Europa, fueron testigos de una fe que animó la Cristiandad, de aquellos que con su callado esfuerzo contribuyeron a crear la idea de una unidad, Europa, que, en lo político intenta resurgir ahora, de aquellos que fueron capaces de crear las raíces a las que aludía el Papa Juan Pablo II en Santiago el año santo del 82, repito, si queremos honrarlos de alguna forma, intentaremos seguir sus pasos imitando su género de vida en lo posible.

Y entra dentro de lo posible el caminar, el hacerlo por el mismo sitio que ellos lo hicieron, a tener el señorío de estar sobre las cosas y no dependiendo de ellas, no a repetir el marco sociológico, sino a traducir a nuestros tiempos el espíritu que llevaron.

La próxima Semana Santa, que moverá a muchos al Camino, es una buena ocasión de vivir esa penitencia que siguieron aquellos, y que en nuestro caso supondría, cuando menos, peregrinar sin que se nos notase, pasando inadvertidos, no dando problemas.



SANTIAGO PEREGRINO
(S. XVI).

Iglesia de San Gil. Burgos.

BRISAS

- *Las desilusiones son pájaros mudos en el corazón.*

(Cuende)

- *Si cierras la puerta a todos los errores, dejarás fuera la verdad.*

(Tagore)



Lo que pasó

La Asociación, junto a otras Asociaciones culturales, viene realizando diversas actuaciones, escritos, ante los Organismos competentes, en defensa, y para solicitar la declaración de Bien de Interés Cultural, de la "Vía romana de Italia en Hispania"

Sábado 21 de diciembre.- Un grupo de la Asociación realizó una visita cultural a Madrid para ver diferentes exposiciones en varios museos de la capital de España.

Viernes 27 de diciembre.- En la iglesia de San Gil se celebró una misa en memoria de todos los socios fallecidos durante el año 2002.

Sábado 28 de diciembre.- La Asociación, como es tradicional, y con numerosa participación de socios y simpatizantes, celebró la Navidad en el santuario de San Juan de Ortega con una misa y una cena de hermandad.

Domingo 12 de enero de 2003.- El presidente y el secretario de la Asociación acudieron al encuentro de representantes de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en Castilla y León con la Directora General de Turismo de la Junta de Castilla y León, celebrado en el Real Monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes, para tratar diversos aspectos de mejora del Camino en nuestra Comunidad Autónoma.

Viernes 17 de enero.- Un grupo de socios visitó la exposición "Burgos, 1092-1936, Antonio José y su época", conmemorativa del centenario del nacimiento de este compositor burgalés, instalada en el antiguo monasterio benedictino de San Juan de la ciudad de Burgos.

Viernes 17 de enero.- Continuando con las conferencias programadas dentro de los "Viernes Culturales", D. JAIME SERRA NOGUERA, en el año europeo de las personas con discapacidad, nos habló sobre "Minusválidos físicos en el Camino de Santiago".



Domingo 19 de enero.- Realizamos la etapa del Camino de Santiago entre *Hontanas* y *Puente Fitero*, visitando la localidad de Castrojeriz.

Lunes 20 de enero.- DOÑA CRISTINA IBEAS QUINTANA, vocal de la Junta Directiva, en representación de la Asociación, acudió a Palencia a una reunión del grupo de trabajo creado por la Gerencia de Servicios Sociales de la Junta de Castilla y León para preparar actividades, como la realización del Camino de Santiago por grupos de personas con discapacidad, enmarcadas en el Año Europeo de las personas con discapacidad.

Sábado 25 de enero.- Un numeroso grupo de socios tuvimos la oportunidad de contemplar y asistir a la explicación de los restos arqueológicos encontrados en el antiguo monasterio dominico de San Pablo de Burgos.

Sábado 1 de febrero.- La Asociación celebró una misa en honor al patrón de Burgos y santo jacobeo, Lesmes, en la iglesia de la que es titular.

Martes 5 de febrero.- El presidente de la Asociación, D. ANTONIO ARRIBAS, pronunció una conferencia en el Centro Sociocultural de Mayores de la localidad de Miranda de Ebro, titulada "Camino de Santiago: Historia y Arte".

Viernes 7 de febrero.- Dentro de las conferencias de los "Viernes Culturales", D. ÁNGEL DE LA ASUNCIÓN NÁJERA habló sobre "El resurgir de la Vía de la Plata".



Domingo 16 de febrero.- Finalizamos nuestras etapas camineras en Navarra realizando el tramo de *Los Arcos* a *Viana*, visitando las villas de Viana y Laguardia.

Jueves 6 de marzo.- El vicepresidente de la Asociación, D. GREGORIO MARTÍNEZ y la vocal, DOÑA MARIBEL JIMÉNEZ, participaron en un café coloquio que sobre "El Camino de Santiago" se desarrolló en el Colegio del Círculo, organizado por la Asociación de Padres de Alumnos Parteluz.

Viernes 7 de marzo.- Los "Viernes Culturales" se amenizaron con el concierto que interpretó la "CAPILLA DE CÁMARA ULTREIA" en la Sala Capitular del antiguo monasterio de San Juan.

Domingo 9 de marzo.- Se realizó una marcha por el Camino de Santiago en Álava, recorriendo el *Túnel de San Adrián*, visitando también la ciudad de Vitoria.

Sábado 15 y domingo 16 de marzo.- Tuvo lugar en la ciudad de Alicante, la *Asamblea Anual de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago*. En la misma participaron varios representantes de la Junta Directiva de nuestra Asociación.

Sábado 22 de marzo.- Volvió a repetirse el fenómeno de la luz equinoccial de primavera en el santuario de San Juan de Ortega. Con tal motivo hubo una serie de actos en los que participó la SCHOLA GREGORIANA CVM IVBILO, de Madrid, que interpretó un concierto de música medieval de "Cantos de peregrinación".

Jueves 27 de marzo.- Se celebró la *Asamblea General Anual* ordinaria de la Asociación, en el Salón de Caja de Burgos de la Plaza de Santo Domingo de Guzmán.

Lo que pasará

Martes 1 de abril.- El presidente de la Asociación pronunciará una conferencia en el Salón de Caja de Burgos en la localidad riojana de Santo Domingo de la Calzada, sobre "La sincera impronta en el Camino de Santiago actual".

Viernes 4 de abril.- Continuando con las conferencias de los "Viernes Culturales", nuestro socio, D. JOSÉ PABLO ARÉVALO GARCÍA-GALÁN, en representación, como presidente, de la ESCUELA MUNICIPAL DE TÍTERES "LOS GIGANTILLOS", hablará, en la Sala Espolón de Cajacirculo, sobre "Los títeres en el Camino de Santiago".

Domingo 27 de abril.- Realizaremos la etapa del Camino de Santiago en la provincia de Palencia entre *Puente Fitero* y *Frómista*, visitando también las localidades de Paredes de Nava, para poder contemplar la exposición de PEDRO BERRUGUETE: "El primer pintor renacentista de la Corona de Castilla", y Astudillo.

Viernes 9 de mayo.- D. JORGE VILLALMANZO SANTAMARÍA hablará, dentro de los "Viernes Culturales", sobre "Plantas medicinales en el Camino de Santiago".

Sábado 17 y domingo 18 de mayo.- Seguiremos con nuestras escapadas, recorriendo tierras del *Camino Jacobeo del Levante en Aragón*, visitando las ciudades de Calatayud y Daroca, el Monasterio de Piedra, Albarracín y Teruel.

Viernes 6 de junio.- Finalizaremos el VII ciclo de conferencias y actuaciones programadas en los "Viernes Culturales" con la conferencia que pronunciarán D. ÁLVARO DÍAZ MORENO, D. FRANCISCO HERAS ARROYO y D. JUAN CARLOS ROMERO LAREDO (de la Asociación española de amigos de los castillos), sobre "Arquitectura hospitalaria. Los castillos y la protección a los peregrinos en la Edad Media".

Sábado 7 de junio.- Nuestra Asociación participará en la *romería de San Juan de Ortega*, en la misa y en la procesión por los alrededores del santuario jacobeo en honor del santo de Quintanaortuño.

Tarde del viernes 13, sábado 14 y domingo 15 de junio.- Como colofón al programa de marchas y excursiones previstas dentro de las Actividades de la Asociación para la temporada 2002-2003, realizaremos varias marchas por el *Camino de Santiago en Francia - Vía de Aquitania a Zaragoza: Chemin de la Mature / Borce- Urdos y Urdos-Somport*, pudiendo visitar también las villas de Urdos, Borce, Oloron-Sainte-Marie, Canfranc, Jaca y el monasterio de San Salvador de Leyre.

Del sábado 5, al martes 15 de julio (ambos inclusive).- La Asociación tiene programado su viaje de verano por *Nápoles y Sicilia*, visitando Nápoles, las ruinas de las ciudades romanas de Pompeya y Herculano, el palacio Real de Caserta, Positano, Amalfi, Salerno, Paestum, Palermo, Monreale, Segesta, Cefalú, Mesina, Taormina, Catania, Siracusa, Noto, la Villa Romana del Casale y Agrigento.

AVANCE DE PROGRAMACIÓN:

La Asociación visitará, el **domingo 12 de octubre**, la ciudad de **Segovia**, para contemplar la exposición de la serie *Las Edades del Hombre*, instalada en su catedral.



A la vera del Camino (REFLEXIONES)

Desde esta columna, número a número, hemos rendido merecido tributo a la variopinta realidad de los peregrinos que pasan por nuestro albergue. No hemos querido ser ácidos en ningún momento, aunque motivos sobrados ha habido en más de una ocasión, para ser, no ácidos, sino corrosivos.

Todo ha sido dicho y hecho con la mejor intención de entretener y mostrar, de paso, el zoológico humano de la peregrinación. Y dado que seguimos en la brecha, no nos queda sino pensar que contamos con la anuencia del señor Santiago, nuestro favorecedor y patrono.

Pero hay un peregrino que hemos tenido relegado al olvido y al que hoy deseamos dedicar estas líneas.

Llega al albergue sin alharacas. Desde la puerta busca al hospitalero y le pregunta si hay cama para una noche. Una respuesta afirmativa ilumina su rostro con una sonrisa, aunque, viéndole, se pensaría que también hubiese aflorado la sonrisa de ser negativa la respuesta.

Entrega su credencial para el sellado e inscripción y, mientras dirige una mirada de curiosidad a su alrededor, va asintiendo con la cabeza a las indicaciones que, melopea aprendida, desgrana el hospitalero.

Después de asearse quizá pregunte por la dirección de algún monumento o de algún restaurante, para sentarse luego a la sombra de las moreras a poner por escrito las experiencias del día. Y entre línea y línea cambiará impresiones con aquel peregrino al que adelantó saliendo de Atapuerca o con aquel otro que lo dejó atrás cuando entraba en Villafría.

A la mañana siguiente responderá con un "Gracias", al "Buen Camino" del hospitalero y partirá hacia poniente, como llegó, acompañado por sus pensamientos y rodeado de una tufarada de silencio.

Ha pasado por el albergue casi ignorado y si el hospitalero quiere hacer memoria de él tendrá que estrujarse las meninges para perfilar un rostro o dibujar una silueta que le permita afirmar:

- Sí, ese peregrino estuvo aquí, ayer.

Este es el verdadero peregrino que lleva en su corazón la esencia jacobea. El que nada exige. El que agradece lo que le ofrece el Camino, y aún lo poco le parece mucho. El que nunca se vanagloriará de haber llegado al albergue el primero, ni se sentirá molesto por ser el postrero. El que sabe que el Camino es su Camino y eso nadie se lo podrá disputar.

Aunque suene a tópico, los que fuimos antaño a Compostela sabemos algo del sentir de estos peregrinos que pasan desapercibidos en medio de la barahunda caótica de quienes compiten en el Camino buscando el "Altus, Fortius, Citius" de su propio ego.

Quedan pocos, pero quedan. Son casi, especie protegida; mas, cuando pase la moda del Camino ellos seguirán ahí, haciendo su Camino.

GREGORIO MARTÍNEZ

En la tumba del Apóstol RECORTES DE PRENSA

En San Antón de CASTROJERIZ

Poco tiempo después de instalarse Ovidio Campos en su Albergue de San Antón de Castrojeriz me entregó las papeletas dejadas por los peregrinos en el hueco que se encuentra situado en una de las paredes del citado convento. Transcribo aquí el contenido de algunas de ellas, agrupadas por temas, que muestran muy bien, me parece, el mejor espíritu del Camino y lo que siente el peregrino al atravesar ese emblemático lugar.

El peregrino reflexiona sobre el mismo Camino.

- Gracias por este Camino, bellísimo CAMINO. Ruega por mi vida! Lucian

- Cancioncilla para los peregrinos: Que la fuerza te acompañe, que todo te vaya bien, y que aprendas del camino, lo que tengas que aprender. Patricia

- Al comenzar este camino hemos dejado muchas cosas que la vida va acumulando. El camino lo hacemos tendiendo la mirada hacia el futuro que desconocemos, y es bueno y hermoso que así sea. Proseguiremos este camino nosotros: yo, Heine y Anne.

- Querido Andrés: Te dejo tras de mí este pequeño saludo sobre mi camino. Es mucho lo que en él he experimentado, visto y sentido. Espero que también tú lo emprendas algún día, quizá conmigo, los dos juntos. Te quiero de verdad y desearía hacer otros muchos caminos contigo. Sleiner (10-04-2002)

- Toma mi mano. Vamos a caminar. Queremos sólo caminar. Queremos gozar caminando, sin otras cosas que pensar. Queremos caminar llenos de paz, llenos de dicha. Nuestro camino tiene un plan. Nuestro camino es un camino de felicidad (11-06-2002)

El peregrino ora.

- Al comienzo de este camino hay un sueño. Padre, haz que siempre haya un sueño; haz que cada día tengamos nuestro sueño. Michel

- Señor revélate a nosotros en este camino y libranos de nuestras

cárceles. Rezad por nosotros. Hugues y Natacha (9-09-2002)

- Rogad por Lucas y su caminar. Rogad por nuestras familias y por los peregrinos del mundo entero. BUEN CAMINO (3-07-2002)

- Por la curación de Verónica (26-05-2002)

- Querida María Eva: que el CAMINO te dé la serenidad.

- He perdido mi fe. Haz que la reencuentre. Giogie

- ¡Que pueda encontrar a quien me guíe por el Camino de la vida para cumplir mi misión y llena tú mi corazón de valor y de dicha! Cecilia (20-06-2002)

El peregrino pide su ayuda a San Antón y recuerda a los suyos.

- Grande y majestuoso como este Convento, lejano y vecino como este Camino (25-06-2002)

- Claudia, si pasas por aquí y encuentras este papel... Es por tí... te agradezco tus palabras... Es todo. La vida es bella; te deseo dicha, paz y amor. Buen Camino. Karen, paz y amor a todos (10-07-2002)

- En este emblemático CAMINO, que San Antón ilumine y ayude a todos los que por aquí pasan, a encontrar el suyo (21-VI-2002)

- Caminamos en busca de la belleza del pasado para alcanzar la tranquilidad en el presente. Suerte para caminantes futuros y nuestro recuerdo para los de ayer. Toñi San Pedro (21-06-2002)

- Hola. Es un regalo estar aquí. El camino te hace cambiar muchas maneras de pensar. Deseo a todos los peregrinos mucha suerte en el camino. Lleva contigo a casa ese amor que crece y trasmítela a los demás. Santiago está por todas partes. Vivimos en un mundo hermoso. Silke

- Querido San Antón: Te pido que ayudes a Jacki a verse libre del mal de su alma. Salvador; tú eres mi camino. Siegan

- Me ha gustado mucho Castrojeriz. Sandra Vaquerizo.

JUAN DE CASTRO

El pontífice Juan de Ortega

JOSÉ LUIS NEBREA LABARGA

Que no se asusten nuestros lectores. Nuestro Santo no ocupó la Silla de Pedro en Roma, el Solio Pontificio; pero fué pontífice.

Pontífice es el que hace puentes, y él los hizo; muchos y algunos importantes. Y casi todos al servicio de los peregrinos que seguían la senda del Apóstol.

San Juan de Ortega, Juan Velaz de Quintana Fortuño, aprendió el oficio de arquitecto con el también burgalés Santo Domingo de la Calzada, aproximadamente durante diez o doce años, y completaría sus conocimientos en la peregrinación a Roma y Jerusalén. *"Allí perfeccionó su técnica, contrastándola con la de los alarifes orientales"*, nos dice Braulio Valdivielso (1)

A la vuelta de esta peregrinación, ya en las soledades de Ortega, *"fué concibiendo la segunda parte del plan acordado con su maestro y vivamente deseado por el rey Alfonso VI"* Trazó el itinerario que seguirían los peregrinos durante siglos, limpió y empedró caminos, desbrozó montes y desecó las zonas pantanosas, entre otras muchas e importantes obras que realizó nuestro Santo

Y construyó puentes, que era su vocación junto con la de atender a peregrinos, desolado por la caridad y el amor hacia los caminantes jacobípetas.

Pero hoy vamos a ceñirnos a su faceta de arquitecto o constructor de puentes, de pontífice.

Quizá el puente, técnicamente más dificultoso, sería el de Logroño sobre el caudaloso Ebro, en aquellos tiempos sin ninguna regulación. Contaba con doce arcos y sobre el mismo tenía tres torres para su defensa.

En esta ciudad ha gozado el Santo, desde tiempos inmemoriales, de la devoción de sus habitantes. Junto al puente construyeron una ermita bajo su advocación. En 1775, después de una imponente riada, la ciudad hizo el "Voto perpetuo a San Juan de Ortega" en agradecimiento por haberla salvado de las aguas.

No menos dificultosa debió de resultar la construcción del recio puente que nuestro Santo levantó sobre el imprevisible río Najerilla a su paso por Najera. Tan resistente que los pilares del puente actual son los primitivos que edificó San Juan.

A esta ciudad la tenía un cariño especial, cariño que el pueblo le correspondía con muestras de afecto singulares, y hasta nuestros días ha existido una ermita a la salida del puente, donde se veneraba al Santo. Precisamente en una de sus estancias en Nájera, San Juan de Ortega enfermó y redactó su famoso testamento que se ha conservado hasta hace relativamente poco tiempo. Sucedió un día de Junio del año 1152.

Igualmente en Santo Domingo de la Calzada se le daba culto en la ermita que había en el puente, junto a su Patrón Santo Domingo y compañero en la reconstrucción del famoso puente. No hay que olvidar que por entonces Santo Domingo era ya octogenario.



"Puente del Santo" en Agés.

Fotografía de ANTONIO ARRIBAS.



Puente de "La Viñuela" en Santovenia, antes de su restauración.

Fotografía de SALVADOR DOMINGO MENA, para la obra "El Camino de Santiago en la provincia de Burgos" de Gonzalo Martínez Díez.

En la ciudad calceatense sería ordenado sacerdote Juan de Quintanaortuño hacia 1106.

El puente que existe en Belorado sobre el río Tirón también es atribuido a nuestro Santo.

Mención especial merece el humildísimo puente románico de Agés, que edificara San Juan a unos metros del actual camino. Recuerdo la impresión que me produjo "el descubrimiento" en el estío de un lejano tiempo, seco su mísero cauce. Impresión que se renueva cada vez que camino a su vera.

En Santovenia existe el puentecito de "La Viñuela" también atribuido al Santo, y que ha sido consolidado y reconstruido recientemente.

Fuera del Camino de Santiago encontramos otros puentes levantados por San Juan de Ortega. La tradición le atribuye el pequeño puente de Cubo de Bureba. En esta localidad siempre han sentido una especial devoción al Santo.

Y para terminar esta relación de puentes hemos de referenciar los dos que hizo en Quintanaortuño, su pueblo natal; el del hospital y el de la fuente.

San Juan de Ortega fué uno de los personajes más brillantes y famosos del siglo XII, y podemos decir que si casi gigante fué de cuerpo, literalmente gigante lo fué de alma, de inteligencia y de generosidad con los peregrinos.



Puente de "La Viñuela" en Santovenia, en su estado actual.

Fotografía de ANTONIO ARRIBAS.

- (1) Remitimos a nuestros lectores interesados en conocer la vida y obras de este santo, al libro "San Juan de Ortega. Hito vivo en el Camino de Santiago" del que es autor BRAULIO VALDIVIELSO AUSÍN, en el que principalmente nos hemos basado para escribir esta recesión.

"PEREGRINOS" Peregrinos

Solemos conocer y llamar peregrinos a quienes, según Dante, se dirigen a Compostela. Es más, afinamos y decimos que son peregrinos quienes, además de ir a Compostela, lo hacen con espíritu penitente y por uno de los medios empleados en la antigüedad o en alguno similar, como, por ejemplo, la bicicleta.

Realmente empleamos el término por antonomasia y, al pasar a un grupo específico de personas que lo emplean en un único e inequívoco sentido, casi pasa a la categoría de nombre técnico.

Sin embargo, el diccionario de la Real Academia Española da distintas acepciones a la palabra y dice que peregrino también es:

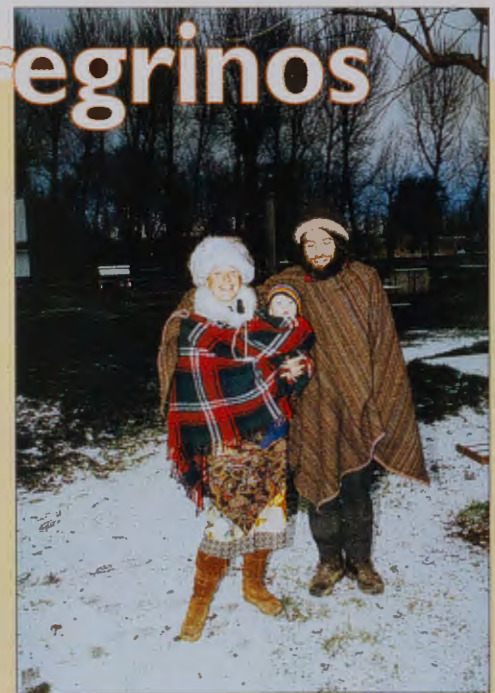
- 1.º "El que viaja por tierras extranjeras". Para los discípulos de Emaús (Lc. 25,18), Jesús es el único extranjero que desconoce lo que ha ocurrido en Jerusalén, y por eso, el Maestro de Silos representa la escena e incluye una concha en el atuendo del Señor.
- 2.º Hablando de aves, el ave pasajera, como lo es el halcón peregrino.
- 3.º Lo adornado de singular hermosura y perfección. La jacobea Virgen Peregrina

de Sahagún, según autorizados autores es "dicha así por su peregrina belleza".

- 4.º El extraño, el raro, el infrecuente. Una historia que no se cree se dice que es peregrina.

En este concepto de infrecuente o insólito es en el que queremos decir al referirnos a la familia peregrina que pasó por Burgos en los primeros días del mes de enero. Un joven matrimonio galés con un precioso niño de once meses, afrontó los fríos días y llegó a nuestro albergue. Hacía frío aquel día, y el hospitalero les rogó que no saliesen al día siguiente, según norma de los albergues, sino que esperasen a que mejorase el tiempo. Gracias a eso pudimos gozar de su presencia. La conversación era difícil, todavía no se ha incluido el galés en el examen de ingreso de hospitaleros, pero no hubo problemas.

Peregrinos en bici, en bici con remolque, con el niño a la espalda para mayor seguridad. Podría sorprender, si no fueran peregrinos, el tono alegre y amable incluso en difícil comunicación, y, además, el niño, siempre sonriente y alegre; no se le oyó llorar o dar guerra.



Normalmente se acude a representaciones convencionales para expresar ideas trascendentes, se pintan o esculpen escenas dignas de recordación. Es más en las Navidades pasadas se presentaron belenes vivientes.

Aquella familia era una evocación de la huida a Egipto mejor que la que pudiese pintar el mejor de los artistas. Benditos seáis, Deaglon, Sheelagh y sobre todo el pequeño Toirdhelbhach.

D.I.R.

La CUADRILLA

2.ª parte

Premio del Concurso Literario. José Ángel Jiménez



Las ilustraciones de las dos partes de este relato "La Cuadrilla" es del gran acuarelista "ARBÉ".

- Fijaos en esa vieja —indicó Martín a sus compañeros—. Era una mañana de mercado en Belorado y los aldeanos de la comarca habían levantado sus puestos en los que algunos exponían las legumbres y las frutas de sus huertas. Otros ofrecían quesos y los menos habían colgado de ganchos de hierro piezas de vacuno, algún cordero de leche y unas cuantas gallinas dispuestas para ser desplumadas.

Los vendedores ofrecían sus productos a voces y los mensajes se mezclaban en confusa algarabía. Solamente la vieja permanecía silenciosa. Era una mujer pequeña y enjuta. En su cara tortuosa brillaban dos ojos que cuando miraban parecían penetrar en lo más profundo del ser. Estaba sentada en una gran piedra y a sus pies había extendido un mantón en el que había colocado gran cantidad de objetos absurdos y sin sentido. Porque, ¿qué sentido tiene vender piedras y hueso?

- Acercaos —indicó a los tres bandidos, y con sus sarmentosas manos apuntó a su mercancía.— Es fácil deducir a dónde os dirigís y también que no sois hombres que paséis penalidades. Pero vuestro viaje es largo y peligroso y yo tengo remedios para las enfermedades y males que os acechan.

- Mirad estas piedras de color rojizo. Os aliviarán el dolor de cabeza y las fiebres. Estas otras con franjas de colores son "ágatas". Si las sujetáis con un lienzo a la cabeza también os aliviarán el dolor. Las más pequeñas que veis han sido sacadas de la cabeza de las golondrinas. Si las mantenéis en la boca nunca tendréis sed. Si tenéis el vientre endurecido conseguiréis ablandarlo bebiendo agua en la que haya permanecido una de estas piedras durante la noche.

Se interesó Enjuto por los huesos. - Sois más ignorantes de lo que pensaba —continuó la vieja— pero os diré que los beneficios que proporcionan estos huesos son infinitamente superiores a los de las piedras.

- Son reliquias. Y ante la cara de asombro de los maleantes continuó: - Son restos de afamados santos. Este hueso que veis aquí es un trozo de la tibia de San Fructuoso. Este otro es parte del cráneo de San Sismando. No se te ocurra tocar ése, dijo mirando a Martín, es un dedo de San Simpliciano.

- Como comprenderéis, el valor de estas reliquias es inmenso ya que los beneficios que proporcionan no son solamente materiales. El que posea cualquiera de ellas gozará de la protección del santo y tendrá la seguridad de alcanzar la salvación sea cual sea el tipo de vida que haya llevado. No solamente lo que os digo, —prosiguió—. También se pueden utilizar para ahuyentar a los demonios. Curan la ceguera, los sordos vuelven a oír, los paráliticos a caminar y hasta se puede conseguir que los muertos resuciten.

Esa noche Martín reunió a sus compañeros. Las palabras de la vieja y su mercancía lo habían iluminado. Existía la posibilidad de enriquecerse rápidamente; solo se necesitaba tener proveedores de confianza, una o dos personas que suministraran huesos, uñas, dedos incorruptos, algún mechón de cabello... El segundo paso sería comprar la voluntad de un clérigo que certificara la autenticidad de las supuestas reliquias y ya solamente quedaba el venderlas con su certificado. Y todo ello significaba crear una organización para asegurar salud, poder y eternidad.

Pero Nicolás y Bartolomé eran más expeditivos. Sí creían en las posibilidades del negocio, pero les inquietaba su aparente complejidad. Proveedores, falsificadores de documentos, vendedores. Demasiadas lenguas en caso de que la justicia comenzara a olisquear y a hacer preguntas. Era mejor una acción contundente. Se trataría de conseguir una reliquia auténtica, de un santo cercano y venerado.

- Ya lo tengo —dijo Enjuto—. Consigamos una mano de San Juan de Ortega. Sin duda los hombres de la Oca pagarán por ella lo que pidamos. Será nuestra acción definitiva; nos hará ricos y cada uno podrá emprender la vida que desee lejos de estas penalidades.

Nadie recordaba cuándo aquellos hombres fueron vistos por primera vez. Alguien había oído decir que provenían de Galicia y que se entendían en una lengua extraña hasta entonces no escuchada. Se instalaron en La Machorra, sobre las cárcavas del río y cerca de los cantiles. Pronto en sus paredes comenzaron a levantar artilugios extraños. Con grandes picos arrancaban enormes bloques de piedra que en chirriantes carros tirados por bueyes eran trasladados hasta un gran cercado en el que sólo se escuchaba el golpeteo de las mazas al moldear el duro pedernal.

Un palpito extraño flotaba en el ambiente y tal vez por ello los lugareños comenzaron a esquivar a los forasteros. Además ¿qué significaban esos signos grabados en las rocas? Misteriosos jeroglíficos, manos abiertas y hasta lo que parecía ser la pata de una extraña ave. Algunos incluso llevaban bordada en el sayal una extraña cruz.

Había épocas en las que la actividad cesaba. Coincidían aquellas con la llegada de hombres desconocidos y durante unos días el si-



lencio en el poblado era total. Los llegados marchaban y se reanudaban las labores con redoblada energía y con un brillo especial en los ojos de los trabajadores.

Al salir de la curva del camino que discurría entre robles Enjuto y Martín divisaron la espadaña. Parecía mecida por la copa de los árboles. Junto a ella penachos de humo blanco se elevaban con timidez a un cielo presto a abatirse sobre aquel paraje en el que el tiempo parecía haberse detenido.

Descendieron presurosos y pronto llegaron a una plazoleta en la que el único sonido era el de una fuente de la que continuamente manaba un poderoso chorro de agua. A su alrededor se había levantado un puñado de casas en las que hombre y animales compartían espacio. Pequeñas huertas y alguna pradera rodeaban al pequeño núcleo de población. Cercano a éste se levantaba el monasterio, antecedido por una gran explanada.

San Juan de Ortega era un lugar de soledad, oculto entre los pliegues de unos montes que definitivamente habían perdido su bravura pero no por ello la magia y el misterio. Era San Juan la serenidad y la armonía, un lugar en el que el visitante no cesaba de mirar hacia lo alto no atreviéndose a levantar la voz por miedo a romper el sutil hilo que une la tierra con el cielo. Pero no eran éstas las sensaciones de los recién llegados cuando golpearon con firmeza la puerta del monasterio.

El abad los recibió con recelo. Era un hombre de unos setenta años, pero sus movimientos eran ágiles y su mirada penetrante. Estaba habituado a recibir peregrinos, sanos y enfermos, piadosos e infieles y también vagos y gallofos. Y los recién llegados no le inspiraban confianza. El más joven tenía aspecto de maleante, a pesar del hábito que vestía. El de más edad parecía un hombre sereno y astuto. Martín se dio cuenta de la preocupación del abad y se adelantó a lo que suponía iba a ser un interrogatorio.

- Yo soy el hermano Martín y este joven que me acompaña es el hermano Nicolás. Hace ya quince días que dejamos nuestro monasterio de San Raimundo de Fitero. Nuestro peregrinar obedece a una manda testamentaria de nuestro principal benefactor muerto hace treinta días. Sabíamos —continuó Martín— que la peregrinación iba a ser penosa. Es invierno y en estos montes hace mucho frío, pero los momentos en los que hemos llegado a temer por nuestras vidas han surgido cuando hemos sido asaltados por los bandidos.

- Nos acogemos a vuestra caridad pero no os molestaremos durante mucho tiempo; será el imprescindible hasta que el hermano Nicolás se recupere de su quebranto. Como podéis comprobar no es un hombre totalmente capaz, debido a unas tercianas que le dejaron al borde de la muerte y mermado para siempre.

El abad dulcificó la mirada. - Está bien —contestó—. - Os integrareis en la vida de la comunidad mientras permanezcáis con nosotros. Vuestra obligación será recibir a los peregrinos, atender a sus necesidades materiales, aliviar sus males físicos y afianzarlos cuan-

do su ánimo flaquee. Ello no os eximirá de acudir con el resto de hermanos a la Iglesia a las horas convenidas.

Cuando el abad se retiró, el rostro de Enjuto había empalidecido mientras que su compañero hacía esfuerzos para no reír. Martín de Arizcun, el facineroso, cuyo objetivo principal era desvalijar a los peregrinos, se veía convertido en su protector y benefactor.

La vida en el hospital era dura. Aquellos pobres hombres llegaban muy quebrantados. Había que lavar sus pies y fricciónarlos con un ungüento hecho a base de aguardiente, aceite de oliva y sebo. En ocasiones había que salir al camino a recoger a los exhaustos o enfermos. Algunos morían antes de recibir ayuda.

No era infrecuente la aparición de algún peregrino sarnoso o fistuloso, tísico o disentérico, lunático o energúmeno. Y en todos los casos sólo la esperanza de un enriquecimiento próximo mantenía firmes a los dos amigos.

Habían transcurrido quince días y Martín y Nicolás desconocían el lugar en el que el santo estaba enterrado. Así que un día manifestaron al ya confiado abad su deseo de visitar el sepulcro del santo constructor.

- Debemos reanudar nuestro camino pero antes deseamos venerar el cuerpo santo que guardáis —pidió Martín—.

No opuso objeción el buen abad y los llevó a la iglesia, hasta una pequeña puerta de madera que estaba oculta bajo el coro. Con una llave abrió el candado que bloqueaba un pasador y encendiendo un hachón los condujo por una escalera estrecha y caracoleante hasta la cripta. Era esta muy reducida. La bóveda era de cañón y estaba sostenida por dos arcos fajones. Entre ellos había un sepulcro cuya piedra no tenía labra ni inscripción. Cuando Martín manifestó su deseo de abrirlo para contemplar el cuerpo santo, el abad retrocedió aterrizado.

- No sabes lo que pides, hermano. Si tal cosa hiciéramos terribles desgracias caerían sobre nosotros. Sin duda pagaríamos con la vida el atrevimiento de turbar el descanso de los restos sagrados que aquí se guardan.

Una mano rígida y fría pareció que se posaba sobre los hombros de Nicolás y de Martín que llenos de temor se sintieron conducidos a sus celdas.

La luz del nuevo día ahuyentó a los demonios de la noche y, con ellos, los miedos y las supercherías. Al alcance de la mano estaba el final de las penalidades, de discurrir nuevas tretas para engañar a los peregrinos; de huir de los soldados que en los últimos tiempos los protegían; de soportar ventiscas y el acecho de las alimañas.

La siguiente noche Martín y Nicolás salieron como furtivos de sus celdas cuando el monasterio dormía. Descendieron por las escaleras y llegaron al sombrío patio en el que los peregrinos más debilitados descansaban en las tardes de verano, y penetraron en el claustro.

La luna se reflejaba en el hierro de los bordones mientras avanzaban hacia la puerta de la iglesia, pegados al muro. Estaba abier-



ta. Dentro una luz azulada invaía el recinto y un rayo iluminaba la figura en piedra de un anciano que, encaramado en un capitel, se apoyaba en su bastón mientras parecía dormir profundamente.

Nicolás sintió cómo el golpeteo de su corazón aumentaba cuando en el bastón del anciano reconoció la extraña cruz de los hombres de La Machorra. Pero ya Martín atacaba el candado de la puerta. Un chasquido le indicó que el paso estaba franco. Encendida la antorcha, los dos ladrones descendieron por las escaleras.

Pronto todo habría terminado. Martín cortaría la mano al cadáver; abrirían la puerta de la iglesia y se la entregarían a un avisado Bartolomé. Después regresarían a las celdas y al día siguiente abandonarían el monasterio. La tapa del sepulcro era pesada. Los ladrones consiguieron desplazarla y dejarla en el suelo. Se apresuró Nicolás a tomar la antorcha que había dejado colgada de un soporte mientras Martín sacaba de entre su ropa un cuchillo robado en la cocina.



¡Vacío! ¡El sepulcro estaba vacío! Martín y Nicolás se miraron con sorpresa y con espanto cuando en la iglesia se escuchó una seca y fría carcajada que los paralizó.

Cuando, en loca carrera, salieron de la cripta, la risa se había hecho pedazos que la bóveda mantenía suspendidos en la nave y el rayo de luna seguía iluminando el capitel. El anciano había abierto los ojos y una sonrisa burlona quedaba prendida entre la fronda de su barba.

El alba sorprendió a nuestros amigos cerca de Burgos. El cabello de los falsos clérigos había encanecido y Bartolomé no se atrevía a preguntar el porqué de su pavor. Los veía con la mirada fija en las torres de la lejana catedral, como si una fuerza misteriosa tirara de ellos el horizonte, tras del que cada tarde se ocultaba el sol.

Al alba, en La Machorra, alguien decidió que un grupo de hombres, los mas fuertes, y con armas, guardarán la entrada de una escondida cueva.

He recibido mucho de hospitalero...

Un día de este mes de enero en el que no esperaba que llegara persona alguna al refugio debido a las condiciones climatológicas de esta tierra nuestra, apareció una peculiar familia. Abrieron la puerta y entraron al albergue una madre con su hijo cargado a las espaldas; un precioso niño de poco más de un año. Su sonrisa desdentada inundó de luz y de alegría aquella estancia. Luego entró su padre.

Era una joven familia procedente de Irlanda que estaba haciendo el camino en bicicleta. Permanecieron en el albergue unos días ya que no era conveniente para aquella criatura reanudar el camino con semejante frío.

Durante esos días conviví con ellos y creo que hasta formé parte de esta familia. Es curioso cómo en tan poco tiempo unas personas pueden llegar a crear lazos afectivos, cómo



ciertas barreras culturales e idiomáticas, que a veces creemos insalvables y que han sido causa de muchas calamidades, se diluyen y se establecen canales de comunicación reales y efectivos.

Justo aquellos días acababa mi labor en el albergue. Mi despedida de aquellas personas, aunque entre sonrisas, fue triste: unos sentidos abrazos, unos besos y un "buen camino".

Al atravesar la puerta del comedor y encaminarme hacia la salida, una preciosa canción celta de despedida empezó a sonar de una flauta.

Durante el camino hacia mi casa fui recordando lo que fueron mis días en ese albergue. Vino a mi memoria un alud de recuerdos y de sentimientos, los cuales ahora no sabría explicar y que los guardo para mí como un gran tesoro.

Cada peregrino/a que he conocido en mi labor de hospitalero, hacía el camino por diferentes y diversas causas, que no voy a enunciar.

Andrew, un peregrino inglés, describía el Camino como algo mágico, un lugar que tornaba la vida del que lo hacía de verdad. Decía que en él no importan religiones, creencias, naciones, lenguas, etc... En ese estrecho y

largo Camino las personas buscan y encuentran la libertad que les falta en sus vidas; también buscan razones y respuestas, se sacuden de pesos que lastran su existencia. Del sufrimiento y de la estrechez hacen alegría y felicidad, y los mejores sentimientos humanos afloran.

Otro peregrino me dijo que el Camino estaba lleno de Ángeles de Dios. ¡Bendito Camino!

Los que lo dejan, porque lo han finalizado, lo hacen con nostalgia: Unos recién casados, procedentes de Italia, pasaron su luna de miel haciendo el Camino y cuando acabaron, abandonaban nuestro país con lágrimas en los ojos. Así me consta.

Con gran modestia he sido una parte del camino, una transición entre dos etapas. Me ha tocado escuchar, ser comprensivo, dar cariño y aliento y, a cambio, he recibido mucho: Han sido para mí unas Navidades muy bonitas.

Gracias por esta oportunidad: gracias a Julita y Pepe, a Sara y Carmelo, a Julián, Jesús y Antonio por su atención y ayuda, y gracias a tanta gente buena y especial que he conocido. ¡ULTREIA!

JAVIER CARCEDO

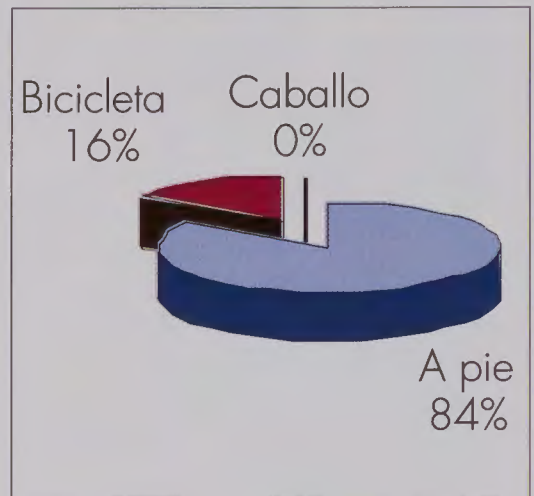


El albergue de Burgos en cifras en el año 2002

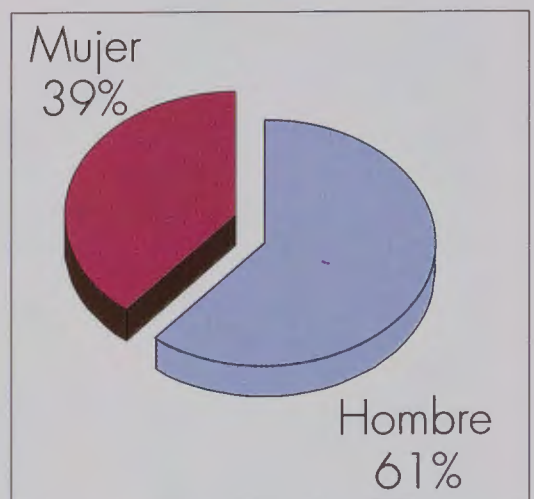
PEREGRINOS QUE PERNOCTARON EN EL ALBERGUE DE BURGOS

MES	PEREGRINOS	SUMATORIO
Enero	57	57
Febrero	82	139
Marzo	452	591
Abril	1.002	1.593
Mayo	2.129	3.722
Junio	2.160	5.882
Julio	2.795	8.677
Agosto	3.502	12.179
Septiembre	2.656	14.835
Octubre	924	15.759
Noviembre	227	15.986
Diciembre	90	16.076

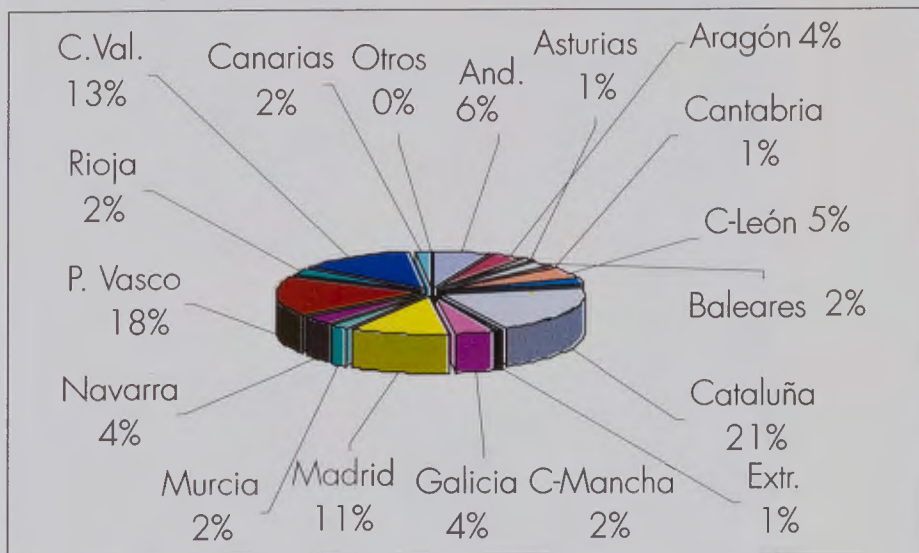
MEDIO UTILIZADO



SEXOS



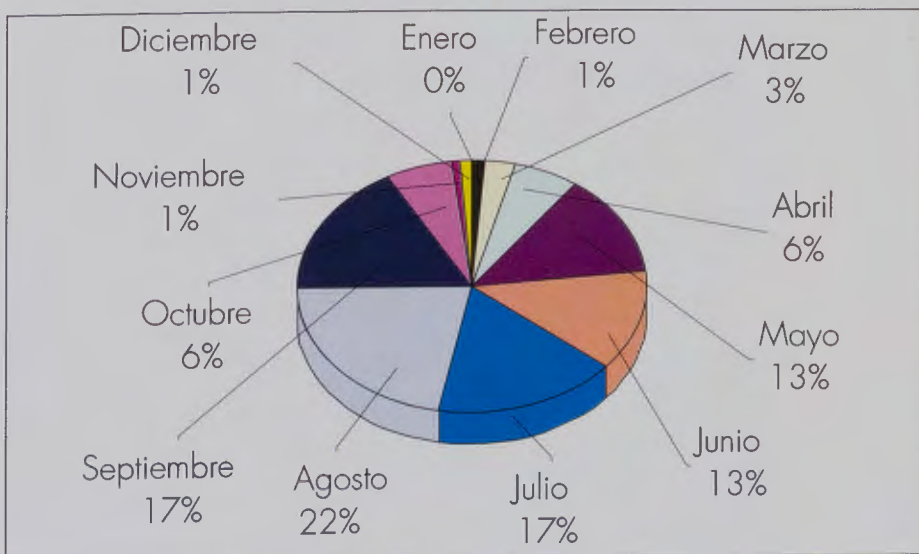
ESPAÑOLES



NACIONALIDADES



EXTRANJEROS



Trabajo realizado por:
 MARI CARMEN ARRIBAS,
 JULITA GONZÁLEZ, MARIBEL JIMÉNEZ
 GREGORIO MARTÍNEZ, JESÚS AGUIRRE.

¡Hasta siempre, MARÍA!

Lo confieso: más veces antes de ésta me había sentado delante del ordenador pensando en escribir un artículo sobre María; sí, "nuestra" María, la hospitalera de Brasil; la de la sonrisa perenne. Pero otras tantas ocasiones había considerado que mis palabras se podían malinterpretar, ya que siempre ha habido partidarios y detractores de casi todo. Hoy aprovechando la noticia de que María vuelve a su adorada tierra, considero que es el momento idóneo para hacerlo, rogándola que siga siendo ella misma en esta nueva etapa de su vida; amor le sobra.

Para mí, todos los hospitaleros son iguales por su perfil altruista y ejemplar; pero casi dos años de estancia y convivencia entre nosotros dan para mucho, y los escritos de los protagonistas (los peregrinos) parecen avalar la forma tan "sui generis" que tenía a la hora de recibirlos, y les aseguro que era de su total complacencia. Por este motivo y a "toro pasado" creo que es momento de recordar alguna de sus peculiaridades.

Dice la Ópera Bufo: "El beso, esa cosa tan lasciva, ¡intercambio de microbios y un poquito de saliva!". Yo, como enamorado y observador empedernido, no estoy de acuerdo con esta definición. Estas demostraciones afectivas, aparentemente rutinarias y ausentes de lascivia, transmiten más amor, paz y cordialidad de lo que podemos imaginar.

Hay besos y abrazos impuestos, fríos y falsos, que sobrarían siempre, pero que el protocolo y educación aconsejan. Existen besos cariñosos entre padres e hijos. Los sorpresivos y firmes entre amigos que hace mucho tiempo que no se ven también cuentan; y está el célebre beso de Judas. No tiene más prestigio el triple de los franceses que el largo, silencioso y sensual ósculo de los enamorados...; y luego estaba el de agasajo de bienvenida de María.

Me gusta observar en el albergue del "El Parral" las evoluciones de los peregrinos, ver cómo se desenvuelven, comprobar el ritual de llegada. Estando María de hospitalera esta recepción en invierno difería un poco. Pónganse en escena: Entra sonriendo al mismo un peregrino alemán, alto, fornido, con generosa barriga y con los brazos algo irritados por los efectos del sol de mediodía. ¿Qué tal peregrino? —decía la jovial y extrovertida brasileña con un "chapurreo veloz" mezcla de castellano y "brasileiro"—. El peregrino asentía con la cabeza, y antes de que le diera tiempo a pensar qué le había dicho, María le depositaba un abrazo emotivo y fuerte y un beso dulce y afectivo en cada carrillo. Hasta su llegada a Burgos, ninguna hospitalera lo había hecho antes, y sospecho que tampoco ningún hospitalero hubiera osado hacerlo, dado el aspecto inquietante de este frontón humano.

Hans, desconcertado, una vez repuesto del abrazo, todavía más confuso, esbozaba una sonrisa salida del corazón y, dudativo, correspondía a su vez con otro abrazo. ¿Una poción mágica? —demandaba la de Brasil, y el "tedesco", que sólo había esbozado un asomo de cordialidad, sin saber lo que se le avecinaba, respondía con un fuerte y sonoro "ja-ja"; y antes de que se percatase, la hospitalera había depositado entre sus manos un templado té de manzana. "Único y especial" decía uno de Soria, "particolare e ottimo" afirmaba un italiano, y de "pase raro" diría yo. Dos cálidos besos, un cariñoso abrazo y una tisana caliente componían su triple bienvenida. Esta bebida de oculta composición puede hacerse famosa; si unas sopas acuosas e insulsas que de la mano del padre José María han llegado a excelentes teniendo a su favor, como secreto componente, el grandioso mérito de la comunión, ya me dirán el resultado de

algo fluido, claro y similar, con sabor a manzana y a jengibre aderezado con besos, abrazos y ternura.

Otra particularidad de esta hospitalera era que a los peregrinos que llegaban a Burgos los sellaba en dos ocasiones: la primera, como digo, con la señal cariñosa de dos labios aplastados contra los carrillos, y la segunda con el sello de la asociación en su credencial peregrina. Estaban perfectamente identificados en el entorno, tanto por su atuendo como por la bella y delicada expresión humana impresa en su rostro. Después de salir del recinto, cuando llegaba a casa, mi "santa" demandaba: ¿has estado en el albergue, eh?, ¡sí!, ¿por qué lo sabes? Y ella me decía: ¡Límpiate el carmín! En otras circunstancias y con un desconocimiento de causa, la marca de un ósculo plamada en los carrillos sería motivo de tensas situaciones. Seguro que si un día (Santiago me confunda y no lo permita) acabo de juerga, solicitaré un pinta-labios para marcarme, y cuando le explique a mi señora en un alarde impensable de sinceridad que he estado "dándole al vicio", ella me dirá: "anda, no fantasees que se nota que te has encontrado con María".

Recuerdo que, casi sin conocerla, saliendo de una comida, me dijo: "Los españoles no sabéis abrazar". ¿Cómo que no? —espeté—. ¡No!, porque tenéis un confuso pudor y os apartáis"; y, sin más, me puso contra la pared y, sin darme tiempo a reaccionar, como si fuera una calcomanía, me abrazó, al tiempo que decía: ¡Esto es un abrazo fraternal! Sospecho que me ruboricé entero ante la risa desternillante de mis acompañantes y el desconcierto de un jubilado que por allí pasaba. No sé si desde entonces he aprendido a hacerlo; pero les aseguro que cuando alguien me abraza, recuerdo la ocasión. Esta desinhibición hospitalera, más para bien que para mal, contribuyó a que la recepción en "El Parral" fuera más cariñosa, más humana y más afectiva. Los que nos han visitado, recordarán su estancia con gran cariño y sonreirán contagiados ante aquellos besos y abrazos que no pudieron eludir.

No quiero decir con esto que esta sea la mejor forma de acogida, ni que deba hacerse un protocolo de actuación con ella; que yo no me veo besando y estrechando entre mis brazos a Hans, y, probablemente cada uno tengamos una visión diferente. El hospitalero de turno considerará como mejor la suya (que seguro lo será), pero nadie me podrá negar que esta última es distinta y peculiar.

María va a emprender otros vuelos después de haber acompañado a Mariví durante unos meses en su segura recuperación, (nuevamente en un gesto de entrega y humanidad que la honra). María, si, como decías, en realidad soy un extra-terrestre que ha venido a la Tierra para aprender a amar a sus semejantes, ¡tú con tu bondad has contribuido a ello!

Deseamos que allí donde estés, la vida te sonría y permita que sigas siendo esa niña grande desbordante de humanidad y buenos sentimientos. En fin, no cambies nunca; que además de dejar gratos recuerdos en los peregrinos, también has sabido hacerlo en nuestros corazones. Los designios son caprichosos, y seguro que nos volveremos a ver. Hasta que nos encontremos te diríamos ¡adiós!, pero estando en el Camino mejor será un ¡hasta pronto! ¡El Parral siempre te recordará!

Si lees esto ya sabes: besos y abrazos de la Asociación, incluidos los de "comadres", "maridos", "extraterrestres" y "amorsitos".

ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA



EL HUNDIMIENTO de la otra Casa Usher

El desarrollo y conclusiones de la Asamblea General Ordinaria de la Federación Española de Amigos del Camino de Santiago, celebrada el pasado día 15 de Marzo en Alicante, estaban cantados de antemano y poco o nada podía decirse allí que nos sorprendiese.

Quien tenga ojos que vea y quien tenga oídos que oiga. Las sesiones fueron soporíferas y repetitivas: hora tras hora nos parecía estar oyendo cosas que ya se nos habían dicho, antes, en Andorra y, aún antes, en Bilbao (página de Internet, gestiones con la Catedral, fondo bibliográfico, revista Peregrino, albergues, credenciales, hospitaleros...).

Para quienes deseen reescribir la historia dos datos: Santiago arribó a España, en su viaje evangelizador, a las costas alicantinas y actualmente están señalizados en España 5.000 km. de los pocos más de 800 km. que tiene el Camino de Santiago, incluido el tramo aragonés.

Y poco más. El próximo Año Santo, 2004, se presenta bajo los mejores auspicios (suponemos, pues poco o nada se habló de él); las actividades de la Federación serán, más o menos, las mismas de los últimos años y Camino, asociaciones y peregrinos gozan de buena salud.

El único punto de discusión fue el binomio hospitaleros/albergues, pero pocas soluciones pueden darse a un problema que se ve por la mayoría de los interlocutores desde una perspectiva de 800 km. de distancia. Al toro de los hospitaleros hay que cogerlo por los cuernos "in situ", a pie de Camino, en los albergues que, día tras día y mes tras mes, acogen a lo largo del año 15, 16 ó 18.000 peregrinos. La distancia y el desconocimiento deforman la información y la realidad y anulan la más entusiasta de las dedicaciones.

Y como colofón el Camino se ha quedado sin representación en la Junta Directiva de la Federación Española. Presidencia, vicepresidencia, vocalía de hospitaleros y dirección de la revista Peregrino se reparten por distintos puntos de la geografía española, pero a cual más lejos del Camino de Santiago. Sólo la secretaría está en manos de una Asociación ubicada en el Camino, pero sin voto, dado que no tiene ninguna suscripción a la revista Peregrino, como preven los estatutos federativos.

¿Hay quien dé menos? El tiempo lo dirá el próximo año en la Asamblea General Ordinaria que se celebrará en Zaragoza.

SUR DE ITALIA



En Julio nos espera el **SUR DE ITALIA**: una explosión de luz, arte, paisajes y gastronomía.



Serán 11 días inolvidables recorriendo el antiguo reino de **NÁPOLES** y de las **DOS SICILIAS**.

El período de inscripción para este viaje a Sicilia se abre el próximo día 2 de Abril, previa entrega de un depósito de 150 euros para la reserva de plaza



Bienvenidos a la Asociación

M.^a Isabel Herrero Arroyo
Justo Arribas Alegre
Mercedes Ramírez Herrera
José Luis Rodríguez Arce
Montserrat Domenech Sacué
Marina Corbajo Peñín
Rosa González Domínguez
Luisa Antón Fernández
Santiago Sandino González

Begoña García Martínez
M.^a Luisa Cuende Plaza
Beniamino Costerman
Luis Ruiz Ruiz
Maxi Díez Lucas
Carmen Jabato Saro
Elvira Miguel Ruiz
Laura ESteban Ferreiro

NECROLÓGICAS

Han fallecido: • *El padre de Montse Díez Rodríguez*
• *El padre de M.^a Luisa Antón Fernández*
• *El padre de Jaime Ruiz*

Descansen en la Paz del Señor y que Santiago interceda por ellos.

AGRADECIMIENTOS

- A **cajacírculo** por el donativo entregado a la Asociación con motivo del día del ahorro 2002.
- Si decimos que los agradecimientos esta vez los damos a Correos por la diligencia y prontitud que demostraron los días de Navidad se corre riesgo de que nos cierren la revista. Pero la verdad sólo tiene un camino: Quinientos ejemplares de HITO depositamos en Correos el 23-12-2002 a la hora del cierre y al día siguiente 24-12-2002 a las diez ya había muchísimos socios leyéndola.

Ya se sabe, lo de siempre: *"La única carta que no llega es la que no se echa a Correos"*.

Mucha varas; pero sólo una

Se ha repetido hasta la saciedad que la vida del niño es un juego o, como tal, se manifiesta y a la mente del niño de la foto el palo que sostiene le puede parecer: vara para arrear los bueyes, pértiga-remo de una góndola, una pértiga de salto, una jabalina deportiva, una vara para varear las olivas, una vara de autoridad, un báculo de obispo, o un bordón de peregrino; al menos está pisando el camino. Dejemos que el destino se pronuncie. Al menos que el niño juegue o sueñe todavía.



¡BIENVENIDAS AL CAMINO!

El pasado 18 de Enero los muros del convento de San Antón volvían a vibrar, emocionados, con motivo de la celebración de la Santa Misa, por vez primera, después de 216 años de abandono.



Sus ruinas han sido rescatadas de la incuria por nuestro socio y amigo **OVIDIO CAMPO**, ofreciendo en ellas, al peregrino, el mismo cariño y cobijo que antaño ofrecieron de manos de los frailes Antonianos.

A QUIEN CORRESPONDA:

A LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN O A LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE BURGOS.

Distintas fotos, pero el mismo objeto: El **PUENTE FITERO**, tesoro y parte del Patrimonio de la Humanidad desdentado en sus tajamares y sin odontólogo que pueda poner estas piezas.

¡¡Enborabuena a quien corresponda por su incuria!!



Lo pequeño

El 25 de marzo la cristiandad celebra la Encarnación del Hijo de Dios.

Es un hecho transcendental: Dios que se encarna, Dios que se hace hombre, que no hay nada comparable a él, ni lo habrá.

Todos los años, durante los equinoccios, en San Juan de Ortega, se repite el juego de luz solar que ilumina a una hora determinada (las cinco, hora solar) un capitel en que aparecen las figuras de María y el Ángel recordando aquel momento.

Muchas personas allí acuden para observar este fenómeno, este juego de luz que algunos alegremente llaman el milagro de la luz.

Nuestros entrañables antepasados con toda seguridad quisieron prestar una permanente ayuda catequética con su ciencia y su arte.

Por ello sería curioso saber qué ve cada persona, qué piensa cada uno de los allí congregados, cuál es la consecuencia que de ello sacan.

Personalmente pienso que la razón humana, pobre y limitada, se pierde como anonadada ante el abismo infinito de grandeza y pequeñez y me pregunto "¿qué tendrá lo pequeño que a Dios tanto le agrada?".

La imaginación anonadada ante lo infinito acaso derive hacia consecuencias menores más concretas, como por ejemplo el que, a raíz de la Anunciación del Ángel a María, surge

entre las dos primas, María e Isabel un diálogo. Son dos mujeres que se fían totalmente de Dios. Su fe es tan grande que una de ellas, Isabel, desciende a lo concreto y dice espontáneamente de María "dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte de Señor". María manifiesta, por su parte, la grandeza de Dios que se ha fijado en su pequeñez.

Se me ocurre pensar que tales manifestaciones son como una llamada a todos, pero sobre todo a las mujeres, para que nuestra fe vivida y acrecentada cada vez más atraiga la mirada de Dios hacia nosotros, nuestros seres queridos y el mundo.

Pero serenando el ánimo, hay otro pensamiento más anonadante, el que quieren sugerir los artistas: la Encarnación. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. El Dios Omnipotente se hace feto en el seno de Santa María, irrumpe en la historia y empieza con su Madre su peregrinaje. Es el divino Peregrino que habita con nosotros, que gusta de nuestra compañía; por eso, ya tierno y pequeño, recién nacido, gusta de los pastores, de los humildes y sencillos, los sonríe, juega con sus manitas, come el alimento, y se siente satisfecho... tanto, que se duerme.

Querido peregrino de San Juan de Ortega, ¡qué lindo es el Niño, el divino Peregrino! Mientras duerme, llévalo en tu corazón, en tu alma, habla con El, que te oye, te ve, te quiere y mientras tu caminas por el Camino de Santiago o por camino de la vida, yo me quedo como anonadada preguntándome: "¿Qué tendrá lo pequeño que a Dios tanto le agrada?".



AYUNTAMIENTO
DE BURGOS



EXCMA. DIPUTACIÓN
DE BURGOS



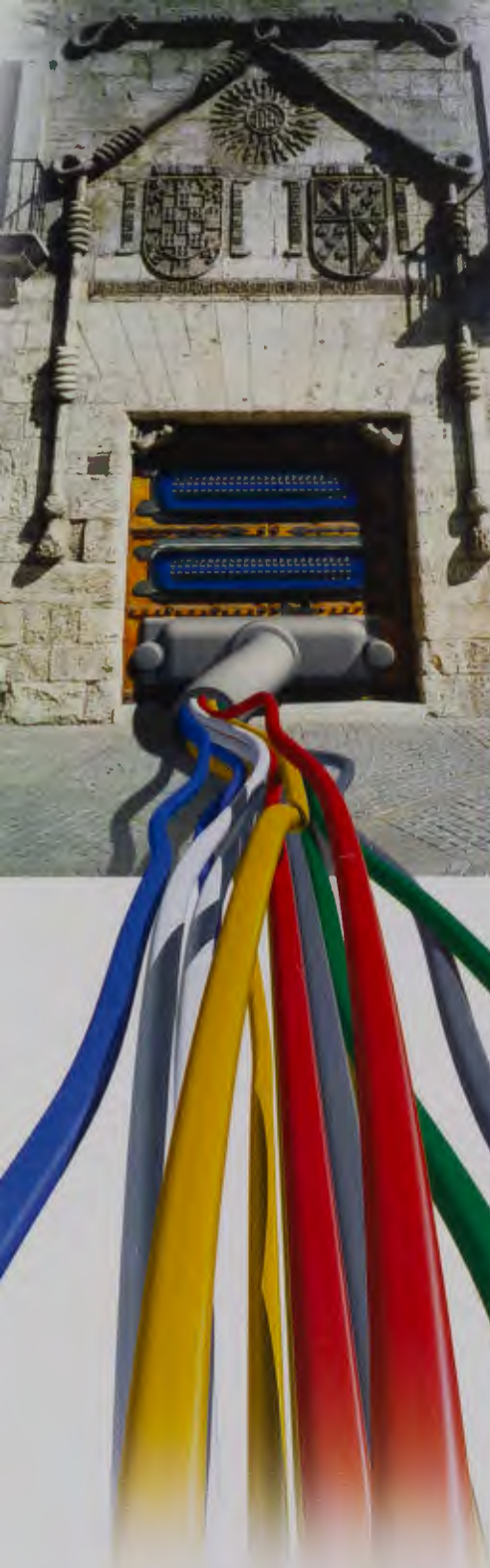
Caja de Burgos



CONSELLERÍA DE CULTURA,
COMUNICACIÓN SOCIAL E TURISMO
XERENCIA DE PROMOCIÓN DO
CAMIÑO DE SANTIAGO



XACOBEO '04
Galicia



Entrada principal

enlaz @
www. **cajadeburgos.es**

entra en tu Caja vía Internet
por la puerta grande



Moneda, 5
Telf.: 947 20 32 92



Almirante Bonifaz, 6
Telf. y Fax: 947 20 16 61

DOMINGO
BURGOS



CYLSA
moda hombre

C/ Entremercados, 1 - BURGOS
Tel.: 947 20 46 76 - Fax: 947 20 12 66

Hay espacio libre para publicidad de empresas gestionadas por socios nuestros.